



Entrevista a

DANIEL DENNETT

(Revista Der Spiegel. Dic. de 2006)

Daniel Dennett es sin disputa uno de los grandes filósofos vivos. Ha hecho contribuciones decisivas a la filosofía de la mente y a la filosofía de la biología, e interesantes e internacionalmente apreciadas incursiones en la metafísica y aun en la teoría moral. El pasado noviembre publicó un demoledor artículo en el New York Times contra la derecha religiosa norteamericana y su campaña política, apoyada por Bush, en favor de la enseñanza de la llamada teoría del Diseño Inteligente, que trata de colar por la puerta trasera el creacionismo. En esta entrevista, del semanario alemán *Der Spiegel*, se pronuncia sobre la atracción del creacionismo, las consecuencias metafísicas de la "idea peligrosa" de Darwin, la aplicación a la propia religión del enfoque explicativo evolucionista y la irresponsabilidad social de la derecha religiosa estadounidense.

Profesor Dennett, más de 120 millones de estadounidenses creen que Dios creó a Adán del barro, hace unos 10.000 años e hizo a Eva de su costilla. ¿Conoce personalmente a alguno de ellos?

Sí. Pero la gente que cree en el creacionismo no está dispuesta a hablar de ello. Aunque aquellos que son partidarios del *Diseño Inteligente*, hablarían sin parar. Y lo que he aprendido acerca de ellos es que están llenos de información errónea. Pero han encontrado esta información errónea en fuentes verosímiles. No es solamente su pastor el que les habla de esto. Compran libros que son publicados por los más importantes editores. O bien visitan páginas web y ven propaganda muy inteligente puesta por el *Discovery Institute* de Seattle, que es financiado por la derecha religiosa.

La teoría de la evolución está en el centro del debate. ¿Por qué la evolución provoca mucha más oposición que ninguna otra teoría científica, como el Big Bang o la mecánica cuántica?

Creo que ello es debido a que la evolución va directo al corazón del más perturbador descubrimiento científico de los últimos siglos, que refuta una de las más viejas ideas que tenemos, tal vez más vieja que nuestra especie.

¿Cuál exactamente?

Es la idea de que se precisa algo muy grande y sofisticado para hacer una cosa menor. Lo llamo el efecto goteo de la creación. Nunca se verá una lanza haciendo un lancero. No se verá nunca una herradura haciendo un herrero. Nunca se verá un jarro haciendo un alfarero. Es siempre el camino inverso y esto es tan obvio como lógico.

¿Piensa usted que esta idea ya estaba presente en los monos?

Quizás en el *Homo habilis*, el habilidoso, que empezó construyendo herramientas de piedra hace dos millones de años. Se sentían más maravillosos que sus artefactos. Así que la idea de un creador más maravilloso que las cosas que crea es, pienso, una idea intuitiva muy profundamente arraigada. Precisamente a esa idea se refieren los promotores del *Diseño Inteligente*, cuando preguntan: "¿Se ha visto nunca un edificio que no haya tenido un constructor? ¿Se ha visto nunca una pintura que no haya tenido un pintor?" Eso capta a la perfección esa idea intuitiva profunda: nunca se obtendrá diseño gratis.

Un viejo argumento teológico...

El mismo que Darwin impugnó completamente con su teoría de la selección natural, mostrando no solamente que se puede obtener diseño de cosas no diseñadas, sino que incluso se puede tener evolución de diseñadores a partir de algo no diseñado. Acabas teniendo autores y poetas y artistas e ingenieros y otros diseñadores de cosas, otros creadores: el más reciente producto del árbol de la vida. Esto cambia la idea que mucha gente tiene de que la vida tiene significado.

¿Incluso el espíritu de los humanos, su alma, es producida de esta forma?

Sí. Como una multicelular y móvil forma de vida que es, necesita una mente, porque necesita prestar atención a los lugares por los que anda. Se precisa un sistema nervioso que pueda extraer información del mundo en forma rápida y pueda elaborar esa información y usarla rápidamente para guiar el comportamiento. El problema básico para todos los animales es encontrar lo que necesitan y evitar lo que podría dañarles, y hacerlo más rápido que sus competidores. Darwin comprendió esta ley y comprendió que este proceso había estado en curso de desarrollo durante centenares de millones de años, produciendo mentes cada vez más androides.

Pero alguna cosa fuera de lo ordinario sucedió cuando los humanos llegaron.

Efectivamente. Los humanos descubrieron el lenguaje: una aceleración explosiva de los poderes de la mente. Porque ahora no solamente se puede aprender de la propia experiencia, sino que también se puede aprender indirectamente de la experiencia de cualquier otro. De gente que nunca se ha conocido. De antecesores muertos hace mucho tiempo. Y la cultura humana misma se convierte en una fuerza evolucionaria profunda. Esto es lo que nos da un horizonte epistemológico que es mucho más grande que el de cualquier otra especie. Somos la única especie que sabe quién es, que sabe que ha evolucionado. Nuestras canciones, nuestro arte, nuestros libros y nuestras creencias religiosas son en última instancia un producto de algoritmos evolucionistas. Hay gente que encuentra esto emocionante, y otra que lo encuentra deprimente.

Nada hace a la evolución tan evidente como el código ADN. Sin embargo, los que creen en el *Diseño Inteligente* encuentran el ADN menos problemático que las ideas de Darwin. ¿Por qué?

No lo sé, porque soy de la opinión de que la mayor evidencia que tenemos de la verdad de la teoría de Darwin es la que llega cada día de la bioinformática, de la comprensión del código ADN. Los críticos del darwinismo no quieren hacer frente al hecho de que las moléculas, los encimas y las proteínas obligan a pensar. Sí, tenemos un alma, pero está hecha de muchos robots minúsculos.

¿No cree que sería posible dejar la vida en manos de los biólogos, y dejar el alma a la religión?

Esto era lo que Juan Pablo II estaba pidiendo cuando emitió su muy citada encíclica, en la que sostenía que la evolución era un hecho, para apresurarse a añadir: excepto en lo que afecta al

alma humana. Esto puede hacer a alguien feliz, pero es falso. Podría ser tan falso como decir: nuestros cuerpos están hechos de material biológico, excepto, por supuesto, el páncreas. El cerebro no es un tejido más maravilloso que los pulmones o el hígado. Es solamente un tejido.

Las ideas de Darwin han estado manipuladas por los racistas y los eugenistas. ¿Es ésta también una de las razones de que el darwinismo sea tan enérgicamente atacado?

Sí. La forma más suave de presentarlo es decir que la idea darwiniana es muy simple; se puede explicar a cualquiera en un minuto. Pero por esa misma razón es extremadamente vulnerable a la caricatura y al mal uso. Explico muy pacientemente a mis estudiantes las bases de la teoría evolucionaria, y tengo que detenerme y retroceder, hacer limpieza, porque se vuelven muy entusiastas y pueden caer en malentendidos. El darwinismo es una golosina mental, es delicioso. Pero la cosa es que tomar demasiada golosina puede distraer de la verdad. Y puede caer en manos de racistas o sexistas. Así que hay que mantener una suerte de higiene mental siempre.

Parece, hoy en día, que todo, desde el adulterio a la violación, hasta el asesinato, es analizado a la luz de la evolución. ¿Cómo se puede separar la investigación seria de la golosina?

Hay que ser un coleccionador meticuloso de hechos relevantes y ordenar esos hechos de forma tal que salga una hipótesis empíricamente contrastable, capaz de ser o confirmada o rechazada. Es lo que hizo Darwin.

Su colega Michael Ruse le ha acusado de salirse del campo de la ciencia y entrar dentro de la ciencia social y de la religión con sus teorías. Ha dicho incluso que, como resultado de eso, usted está inadvertidamente ayudando al movimiento del *Diseño Inteligente*.

Michael está tratando de sacar las implicaciones de la perspectiva de Darwin desde puntos de vista suaves, y de tranquilizar a la gente con la idea de que no hay mucho conflicto entre la perspectiva de la biología evolucionista y su forma tradicional de pensar.

¿Y sobre la acusación de que está ayudando sin quererlo al *Diseño Inteligente*?

Aquí hay probablemente un elemento de verdad. Acabo de escribir un libro en donde miro a la religión desde la perspectiva de la biología evolucionista. Creo que se puede e incluso se debería tomar esta perspectiva. Hay gente que dice: "¡No, fuera las manos de este asunto! No ha de permitirse que la evolución se acerque a las ciencias sociales". Creo que es un mal consejo. La idea de que se debería proteger a las ciencias sociales y humanas del pensamiento evolucionista es una receta desastrosa.

¿Por qué?

Yo daría a Darwin la medalla de oro por la mejor idea que nadie haya tenido. Esa idea unifica el mundo del significado, el del propósito, el de los objetivos, y el de la libertad con el mundo de la ciencia, con el mundo de las ciencias físicas. Quiero decir, hablamos acerca de la gran brecha entre las ciencias sociales y las ciencias naturales. ¿Qué cierra esta brecha? Darwin, que nos mostró la forma en que propósito y diseño pueden surgir de la falta de propósito, de la materia bruta.

¿Entra en juego el darwinismo cada vez que algo se crea? ¿Incluso la creación del universo?

Por lo menos es interesante ver que ideas cuasi o pseudo darwinianas también son populares en la física. Postulan una gigantesca diversidad, a partir de la cual, por así decirlo, ha procedido la selección. Y el resultado de esa selección es el mundo físico en el que estamos, que es solamente una parte, la parte de la que somos testigos, de aquella gigantesca diversidad. Esto no es la idea darwiniana, pero guarda cierta relación con ella. El filósofo Nietzsche tuvo la idea

(aventuro que inspirada en Darwin) del *eterno retorno*: la idea de que todas las posibilidades son llevadas a cabo, y el tiempo y la materia son infinitos, de manera que cada variante será probada, no una, sino millones y millones de veces.

Otra idea de Nietzsche era que Dios está muerto. ¿Es ésta también una conclusión alcanzada por el darwinismo?

Es una muy clara consecuencia. Las razones del diseño, pienso, habían sido siempre el mejor argumento de la existencia de Dios, y cuando Darwin llegó, estropeó la fiesta.

En otras palabras, ¿la evolución no deja lugar para Dios?

Debe comprenderse que el papel de Dios se ha visto empequeñecido a través de los siglos. Primero teníamos a Dios, como Usted dijo, creando a Adán y a cada criatura con sus manos, extrayendo una costilla de Adán y haciendo a Eva a partir de esta costilla. Luego cambiamos aquel Dios por el que pone en marcha la evolución. Y ahora ni siquiera necesitamos a este Dios (el dador de la ley), porque si tomamos estas ideas de la cosmología seriamente, entonces hay otros sitios y otras leyes, y la vida evoluciona donde puede. De manera que ahora ya no tenemos a Dios ni como creador ni como legislador, sino a un Dios reducido al papel deslucido de maestro de ceremonias. Cuando Dios es el maestro de ceremonias y no juega ningún papel más en el universo, se convierte en una suerte de disminuido, incapaz de intervenir en nada.

¿Cómo es entonces que muchos científicos naturales son religiosos? ¿Cómo pega eso con su trabajo?

Esto pega no mirándolo muy de cerca. Es un ardid que está al alcance de cualquiera. Todos tenemos formas de compartimentar nuestras vidas, a fin de evitar en lo posible tener que enfrentarnos con nuestras propias contradicciones.

Pero esta compartimentación también tiene un lado positivo: la ciencia natural trata de la vida, mientras que la religión trata del significado de la vida.

Claro. Una frontera. El problema es que la frontera se mueve. Y cuando se mueve, la descripción del trabajo de Dios se encoge. Yo también me sobrecojo delante del universo. Es maravilloso. Soy tan feliz de estar aquí, es un gran sitio a pesar de todos sus defectos, me encanta estar vivo. El problema es: no hay nadie a quien agradecerse, no hay nadie a quien expresarle mi gratitud.

Pero la religión nos da calidad moral y nos proporciona orientación sobre cómo tenemos que comportarnos.

Si la religión fuera eso, no sería una idea necia, pero no es eso. Entre lo mejor de las religiones está el servir como excelentes organizadores sociales. Hacen que el trabajo moral en equipo sea mucho más efectivo de lo que sería sin religión. Sin embargo, esto es un arma de doble filo. Porque hacer trabajo moral en equipo depende en muy alto grado de la cesión del propio juicio moral a la autoridad del grupo. Y esto puede llegar a ser muy peligroso, como es harto sabido.

Pero la religión aún nos ayuda a alcanzar calidad moral.

Pero ¿sólo nos comportamos de manera moralmente buena para tener recompensa en el cielo, aquello de que Dios nos castigará por nuestros pecados y nos recompensará por nuestro buen comportamiento? Encuentro esta idea muy paternalista. Es ofensiva, porque sugiere que es la única razón por la cual la gente es moral. ¿Lo es, sólo a fin de disponer de 76 vírgenes en el paraíso? Esta es una idea que mucha gente en Occidente consideraría una burla.

¿Por qué entonces casi todas las culturas tienen religión?

Creo que la respuesta a esta pregunta es parcialmente histórica, en el sentido de que las tradiciones que sobreviven desarrollan adaptaciones para sobrevivir. Así, las mismas religiones son, y lo son en grado sumo, fenómenos culturales bien diseñados que han evolucionado para sobrevivir.

Como las especies biológicas.

Efectivamente. Un diseño religioso es completamente inconsciente, lo mismo que el diseño de los animales y de las plantas, que también lo es.

¿Tienen todas las religiones rasgos similares?

Todas han de tener rasgos aptos para prolongar la propia identidad, y muchos de esos rasgos son interesantemente similares a los que encontramos también en biología.

¿Puede darnos un ejemplo?

Muchas religiones empezaron antes de ser puestas por escrito. ¿Cómo obtener una gran fidelidad a los textos antes de disponer de ellos? Cantar y recitar en grupo es un buen mecanismo para mantener y expandir la información. Y tenemos otros rasgos también, por ejemplo: hay que asegurar que haya algunas partes que sean realmente incomprensibles.

¿Por qué?

Porque entonces la gente debe recurrir a la memorización. La misma idea de la Eucaristía es un bonito ejemplo: la idea de que el pan es simbólicamente el cuerpo de Cristo y el vino es simbólicamente la sangre de Cristo, no es suficientemente emocionante. La idea necesita ser estrictamente incomprensible: el pan es el cuerpo de Cristo y el vino es su sangre. Solamente entonces la atención queda absorbida. Entonces ganará la competición frente a ideas más aburridas, simplemente porque es incomprensible. Es parecido a cuando se tiene un dolor de muelas y uno no puede sacar la lengua de allí. Todo buen musulmán debe supuestamente rezar cinco veces al día, cualquiera que sea la circunstancia en que se halle.

¿Ve usted esto también como una estrategia evolucionaría para conservar viva la religión?

Es muy posible. El biólogo evolucionista israelí Amotz Zahavi argumenta que las conductas que son costosas, que son duras de imitar, son las que mejor logran ser transmitidas, porque las señales no costosas pueden ser y serán falsificadas. Este principio de las conductas costosas está bien establecido en biología, y está bien presente en la religión. Es importante hacer sacrificios. Si quieres pagar tan alto precio, hazlo por tu cuenta y riesgo. Si los imanes decidieran suprimir ese rasgo de su religión que obliga a tanta oración, podrían dañar uno de los más robustos mecanismos adaptativos del Islam.

Utilizando este tipo de argumentación, ¿podría predecir qué religiones ganarán al final?

Mis colegas Rodney Stark y Roger Finke han investigado porqué unas religiones se expanden rápidamente, y otras, no. Se sirven para ello de la teoría económica de la oferta, y dicen que hay una especie de mercado ilimitado, a través del cual las religiones pueden realizar ofertas, pero sólo si son costosas. Eso explicaría, en su opinión, porqué las muy sosas y liberales religiones protestantes están perdiendo adeptos, y porqué, en cambio, las más extremistas y vehementes los están ganando.

¿Y tiene Usted una explicación de porqué la creencia en el *Diseño Inteligente* no está en ninguna parte tan extendida como en los Estados Unidos?

No, desgraciadamente no. Pero puedo decir que la alianza entre las religiones fundamentalistas o evangélicas y la derecha política es un fenómeno muy preocupante, y es ciertamente una de

las más poderosas razones de esta extensión del *Diseño Inteligente* por los Estados Unidos. Lo que realmente da miedo es que muchos de ellos parecen pensar que el segundo advenimiento está a la vuelta de la esquina, es decir, la idea de que, de todos modos, el Armagedón está a la vuelta de la esquina, de modo que no hay nada que hacer. Es mi convicción que eso es de todo punto irresponsable socialmente. Es de terror.

¿No es una provocación recurrir a Darwin para llegar a Dios?

Desde el primer momento tuve la sensación de que me estaba metiendo en territorio vedado, pero no he querido buscar la provocación. Lo que yo sugiero es que hay una manera natural de explicar el fenómeno religioso, sin ese halo de súper naturalidad con el que se reviste siempre. En pocas palabras, que la religión surge como producto de la evolución biológica y cultural de la especie humana, como aparece el lenguaje y la música. No creo que esto pueda resultar insultante. He intentado ser respetuoso y cortés con los creyentes, pero he procurado ser honesto y directo también. ¿Por qué no voy a poder escribir sobre la religión con el rigor con el que he intentado escribir sobre otros asuntos? ¿Por qué no se puede hablar de las Iglesias como se habla de los partidos políticos o de las corporaciones? Hay mucha gente interesada en mantener el conjuro, en preservar la religión en el terreno mítico y sagrado, y condenar cualquier aproximación filosófica o científica.

Usted ha llegado a decir que, desde un punto de vista científico, la religión podría explicarse cómo se explica el cáncer. ¿No le parece una comparación hasta cierto punto ofensiva?

Por esa analogía me he ganado unas cuantas críticas. Pero la suscribo y reitero: a veces, la religión se comporta como el cáncer; a veces, alcanza formas tóxicas que se propagan por las comunidades humanas y arruinan la vida de la gente. Por eso creo que la comparación con el cáncer es bastante atinada: no tenemos más que ver lo que ocurre con el fundamentalismo en nuestros días. Pero no quiero decir que siempre se comporte así: la religión puede también tener efectos beneficiosos. Lo que no admito es que me critiquen, como ha hecho el antropólogo David Sloan Wilson, alegando que para poder analizar un asunto tiene que gustarte apasionadamente. Yo me pregunto: ¿los investigadores del cáncer tienen que estar maravillados por los progresos y la capacidad de reproducción del cáncer? Yo he conocido a un par de ellos, y lo que tienen es un profundo respeto por su objeto de estudio. Lo mismo he procurado hacer yo. No soy una persona religiosa, pero me interesa la religión como objeto de estudio.

Y díganos, ¿por qué tanta gente cree en Dios?

La buena razón, la razón feliz diría yo, es que los hombres piensan que creyendo en Dios van a ser más buenos, que abrazando una religión va a ser más fácil apartarse del mal. La otra razón, más prosaica, es que hay gente que necesita encontrarle un sentido a la vida más allá de lo que hace, y la manera más fácil es uniéndose a una Iglesia: así formas parte de algo mayor que tú, de la mayor historia jamás contada.

Usted se educó como protestante, ¿cómo y cuándo rompió con la religión?

A los 17 años perdí toda mi convicción. Pero no fue un distanciamiento fulminante. Mi propia experiencia con la religión me hace sentir una mayor reverencia por mi objeto de estudio. Las ceremonias religiosas me han interesado siempre mucho y, por supuesto, la música que incluyen: mi mujer y yo llegamos a coleccionar música de Navidad de todo el mundo.

¿Y su interés por Darwin empezó a gestarse al mismo tiempo?

Más o menos. Empezó cuando estaba interpretando un papel en una obra de teatro en la Universidad... Necesitaban alguien con una voz profunda para interpretar a un vendedor de Biblias que pudiera cantar y decir cosas muy reaccionarias, y condenar a Darwin... Digamos que fue mi introducción. Sentí curiosidad y quise saber más sobre él.

Más de una vez le han llamado "fundamentalista darwiniano".

Lo que pasa es que no he encontrado a nadie con un argumento más convincente sobre la vida en el planeta. Es más, si tuviera que dar una medalla de oro a la idea más brillante de la Historia, se la daría a Darwin por su teoría de la evolución por selección natural, por delante de pensadores tan importantes como Einstein o Newton. Tal vez no es la idea más profunda o más compleja que se haya tenido, pero sí es la idea integradora, la que unifica el mundo del propósito con el mundo de la materia bruta, o al menos así lo veo yo. Gracias a Darwin es concebible pensar que la vida surgió a partir de cosas no vivientes, que la conciencia ha evolucionado a partir de seres no conscientes, que el mundo ético ha evolucionado a partir de un mundo en el que no existía la ética. La noción del bien y el mal no ha existido por los siglos de los siglos. Algunos pueden pensar que la moralidad es un regalo divino; yo creo que es un producto de la evolución.

¿Y la noción de Dios?

La idea de Dios aparece por ese atributo humano de querer encontrar un agente o una causa detrás de todo lo que se mueve. Las religiones surgen para explicar todo lo que de otro modo no se podría explicar, y de paso sirven también para reconfortarnos frente al sufrimiento y el miedo a la muerte, y para dar cohesión y unidad a los grupos. Y las religiones también evolucionan: del estado primitivo, como parte de la cultura folclórica de los pueblos, a las instituciones que todos conocemos. La religión tiene una explicación evolucionista. Darwin sirve para explicar casi todo en esta vida, incluida la noción de Dios. Suelo referir al darwinismo como el ácido universal que atraviesa todos los aspectos de la ciencia, de la cultura, del pensamiento humano y, por qué no, de la religión.

¿Condenamos, pues, a la hoguera las teorías del creacionismo y del diseño inteligente?

Las ponemos en su sitio y las denunciemos como lo que son: un fraude. Decenas de pensadores y científicos hemos contribuido a ello en este libro que tengo sobre la mesa, *El Pensamiento Inteligente*. Mi ensayo se titula *El engaño del diseño inteligente* y cómo se ha perpetrado. Estamos obligados a denunciar lo que no es ciencia y pretenden vendernos como tal. Michael Behe, el autor de *La caja negra de Darwin*, debe saber toda la evidencia que está suprimiendo, ocultando y manipulando cuando habla de la "complejidad irreducible" y alimenta la especulación de que hay una mano inteligente diseñando la vida. El auténtico diseño es el de la propia Iglesia para protegerse a sí misma. Ahí está el libro *La vida con propósito*, de Rick Warren, que lleva vendidos más de 30 millones de ejemplares. Warren es un tipo muy brillante, pero su libro está lleno de falsedades: asume la verdad literal del Génesis y viene a decir, más o menos, que antes del diluvio universal no llovía, que Dios "irrigaba" la Tierra.

Más de 120 millones de americanos creen que Dios creó a Adán hace más o menos 10.000 años.

La gente es libre de creer en lo que quiera, el problema es cuando esas creencias se convierten en dogma. Me preocupa el papel dominante que en los últimos años ha tenido la religión, y me pregunto si Estados Unidos está avanzando hacia una teocracia. En este país, si no crees, corres el riesgo de que te señalen con el dedo. Mi amigo Richard Dawkins se ha inventado un término, *bright* (brillante), que él propone como alternativa a ateo o agnóstico. De la misma manera que

los homosexuales se apropiaron del término gay (alegre), nosotros reivindicamos *bright* para la gente que no cree en lo sobrenatural. La verdad es que hoy en día, en Estados Unidos, decir que no crees en Dios es casi como salir del armario. Tras la publicación de *Rompiendo el conjuro*, mucha gente me ha dado las gracias por ayudarlo a superar ese miedo a exponer en público su no creencia.

¿Cómo se explica ese bache entre la América ultra religiosa y la Europa secular?

Me pregunto si el bache religioso seguirá durante mucho más tiempo o si las distancias se acortarán: tal vez en el Viejo Continente asistiremos pronto a una resurrección del fundamentalismo religioso, no lo sé. Otra explicación que se me ocurre es que mientras Europa estuvo durante siglos bajo el yugo de la religión de Estado, aquí ha funcionado el libre mercado, y la gente es más proclive a comprar y a vender la religión como un producto más.

¿Qué cree usted que pensaría Darwin si resucitara y viera la que se sigue montando a su costa?

Yo creo que Darwin se sentiría vindicado gracias a los avances de la ciencia y se quedaría atónito si viera lo que ocurre en el proceso replicante del ADN. El escenario que él describió con tanta paciencia y detalle en *El origen de las especies*, con plantas y animales, es igualmente válido a nivel microscópico e incluso a nivel genético, como explica inmejorablemente Dawkins en *El gen egoísta*. Incluso el proceso de aprendizaje en el cerebro funciona de manera muy parecida al de la selección natural: hay una competición entre circuitos y neuronas para desempeñar ciertas funciones, y aquellos que son reforzados prosperan y prevalecen; los demás decaen.

¿Cuánto nos llevará aceptar la "peligrosa idea"?

Las verdades científicas suelen quedarse un tiempo en periodo de prueba, hasta que la evidencia y las aplicaciones son tales que ya no pueden suprimirse y sólo cabe aceptarlas. Hubo un tiempo en que la gente pensaba que si las ideas de Copérnico se divulgaban, supondría el final de la civilización. Hoy en día, un niño de cinco años aprende en el colegio que es la tierra la que da vueltas alrededor del sol y no tiene pesadillas por las noches. Algo así pasará con la teoría de la evolución dentro de unos años, ignoro cuántos.

"La libertad es un regalo de Dios a la humanidad", son palabras de George W. Bush. ¿Y usted qué piensa?

Es fácil darle la razón... sólo con cambiar la palabra Dios por lo que creó la humanidad, posiblemente la evolución. Yo pienso que la libertad evoluciona, como titulé uno de mis libros. Pero la libertad no es un milagro que viene directamente de Dios, es algo que viene de otro lugar y a nuestros ancestros me remito: la libertad de la bacteria para moverse por el mundo acuático, la del anfibio para salir del agua y caminar en la tierra, la del pájaro para volar... Libre como un pájaro. Pero el pájaro tiene una mente limitada y eso condiciona su libertad: no puede pensar en el futuro como nosotros.

¿Cuál es el futuro de la libertad?

Lo que evoluciona puede también extinguirse. No es una cuestión meramente física o biológica; la libertad es un fenómeno social que ha evolucionado y seguirá transformándose de maneras inimaginables, pero puede también disolverse. Si abandonamos los principios y las prácticas que sostienen la libertad, podría desaparecer, como desaparecen las especies.